



## El naufragio de Oceanografía

Martes, 18 de marzo de 2014

René Fernando Lara Cervantes

Oceanografía, empresa especializada en servicios para la industria petrolera, realiza trabajos para Petróleos Mexicanos (Pemex) en la costa del Golfo de México. La firma de 4 mil 500 empleados, cuyo 97 por ciento de sus ingresos proviene de la paraestatal, tiene entre sus actividades la renta y el mantenimiento de embarcaciones que operan en los yacimientos de hidrocarburos en la sonda de Campeche, de donde proviene la tercera parte del petróleo del país. Sin embargo, en la actualidad se encuentra en severos problemas por acusársele de fraude y lavado de dinero.

El fraude de 400 millones de dólares del que Citigroup acusa a Oceanografía, sale a la luz en medio de una prolongada campaña mediática en pro de las reformas estructurales emprendidas por el gobierno federal, y en el preámbulo a la discusión en torno a las leyes secundarias concernientes a la reforma energética; por lo que este caso debe ser un referente del impacto de la corrupción y la búsqueda de rentas en el sector estratégico al cual se pretende ampliar el acceso a la iniciativa privada.

Según *The Wall Street Journal*, Banamex, el segundo banco más grande de México; tenía un acuerdo con Oceanografía para financiar anticipadamente servicios que le prestaba a Pemex donde se utilizaron documentos falsos para inflar las cuentas por cobrar de la paraestatal. Llama la atención, que dada la importancia que México e instituciones como Citigroup dan a las notas y reportes elaborados por las firmas calificadoras, se haya pasado por alto que desde 2010 Fitch y Standard & Poor's dejaron de seguir a Oceanografía bajo la premisa de que no disponían de información financiera suficiente para hacerlo. Por ello, no sorprende que el pasado 4 de marzo Fitch indicara en una nota que las posibilidades de Banamex de recuperar el dinero prestado sean de "bajas a ninguna".

Así, resulta complicado darle un voto de confianza al gobierno federal sobre los criterios de selección y las condiciones sobre las que operará la iniciativa privada en el sector petrolero. De acuerdo con la *Revista Variopinto*, si bien fue a lo largo de las administraciones de Vicente Fox y Felipe Calderón cuando Oceanografía recibió 106 contratos de Pemex por un total de 45 mil 986 millones de pesos, a lo largo del primer año de la administración actual la empresa obtuvo seis contratos por 3 mil 76 millones de pesos. El pasado 9 de enero, la *Revista Expansión* publicó una entrevista realizada al director de Oceanografía, Amado Yáñez Osuna, donde éste expuso sus expectativas sobre la reforma energética de la cual esperaba obtener más obras y trabajo. Además, Yáñez Osuna ha sido partidario de la misma, al argumentar que una reforma de este tipo apremia para lograr crecer como industria y como país, a través de la oferta de las compañías mexicanas a las nuevas empresas petroleras. Y al igual que Oceanografía, son muchas las empresas interesadas en iniciar o ampliar sus operaciones en México, sin garantías de que vaya a existir transparencia ni rendición de cuentas.

Por ejemplo, el director general de Pemex, Emilio Lozoya, declaró que toda la información relacionada con el caso de Oceanografía debe ser tratada y clasificada como reservada y confidencial, a fin de no dificultar las investigaciones que se están realizando. Esto ocurre en una situación en la que urge esclarecer lo que está pasando al interior y al exterior de Pemex, más aún ante la cada vez más cercana e intensiva intervención del sector privado. Ahora se habla de una sola empresa, las acciones de Oceanografía han

alcanzado a organismos como el IMSS, el Infonavit y probablemente también el SAT; por lo que dada la importancia de la industria petrolera el gobierno federal ha tenido que intervenir, pero con la mayor participación de empresas privadas, quién sabe si en un futuro habrá que meterse con muchas más. Sobre Oceanografía, el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, negó que se esté rescatando a esta empresa y sólo se está buscando asegurar la debida operación de Pemex; al cubrir a través del SAE adeudos pendientes de la firma con los trabajadores.

Las reformas y la imagen no lo son todo, y es que el caso de Oceanografía tira por la borda los halagüeños mensajes divulgados en los espots sobre las expectativas de los cambios estructurales. Más de allá de la prisa por estar a la vanguardia económica, resulta mucho más importante desarrollar una cultura de respeto a la ley, la transparencia y la rendición de cuentas.

Hasta el próximo martes.

*lararene83@yahoo.com.mx*